

REFLEXIONES PARA LA FIESTA DE LA EPIFANÍA ~ 02 ENERO 2022

El Monte ~ La Residencia en Littledale

Nota: Vea las imágenes de la Epifanía, cada una con su propia singularidad - los altramuces, las sabias que son Hermanas de la Misericordia, las imágenes de Camerún, las mujeres sabias, los regalos de fruta, ¡el viaje en la oscuridad!

Viaje ~ Luz ~ Inclusión ~ Regalos ~ Alegría ~ Viaje (por otro camino) - estos hilos brillan a través de nuestras cuatro lecturas de esta mañana mientras celebramos la fiesta de la Epifanía.



**Adoración de los Reyes
Magos, Emmanuel Tzanes**

La historia comienza con **un viaje** - en la primera lectura de Isaías 60, el viaje es el regreso a Judá después del exilio en Babilonia, un viaje largamente esperado y completado por la nueva generación, no la generación que había ido al exilio. El relato evangélico se basa en dos viajes: María y José han viajado a Belén para el censo y el nacimiento de Jesús. Los pastores, que son judíos (al igual que José, María y Jesús), han viajado desde su ladera para ver al niño recién nacido. Ahora, un grupo de sabios (no sabemos el número), que no son judíos sino gentiles, han venido desde Oriente para encontrar a ese mismo niño recién nacido. Nuestra Iglesia cristiana occidental les ha asignado los nombres de Melchor (un sabio babilónico), Caspar (un sabio persa) y Baltasar (un sabio árabe).

La palabra "**epifanía**" procede del griego *ἐπιφάνεια* (*epipháneia*), que significa manifestación o aparición o revelación. Aunque no se utiliza en el relato evangélico, en el siglo IV, Epifanía se convirtió en el nombre de esta historia de la revelación de la venida de Jesús a los gentiles y que vincula el nacimiento y el bautismo de

Jesús. El relato nos muestra las diversas formas en que se nos revela la presencia de Dios: a través del libro de la creación de Dios, a través de nuestros sueños, a través del aprendizaje de nuestras propias experiencias y las de los demás, y a través de la voz de las Escrituras.

John Philip Newell se hace eco de las palabras del gran maestro irlandés Juan Escoto Eriúgena, que enseñaba que Dios nos habla a través de dos libros. Uno es el libro pequeño, dice, el libro de las Escrituras, físicamente pequeño. El otro es el libro grande, el libro de la creación, vasto como el universo. Así como Dios nos habla a través de las palabras de la Escritura, también nos habla a través de los elementos de la creación. El cosmos es como un texto sagrado vivo que podemos aprender a leer e interpretar.

Veronica Lawson rsm nos recuerda que estar atentos a la presencia de Dios tiene más que ver con una forma de estar en el mundo que implica la apertura a lo

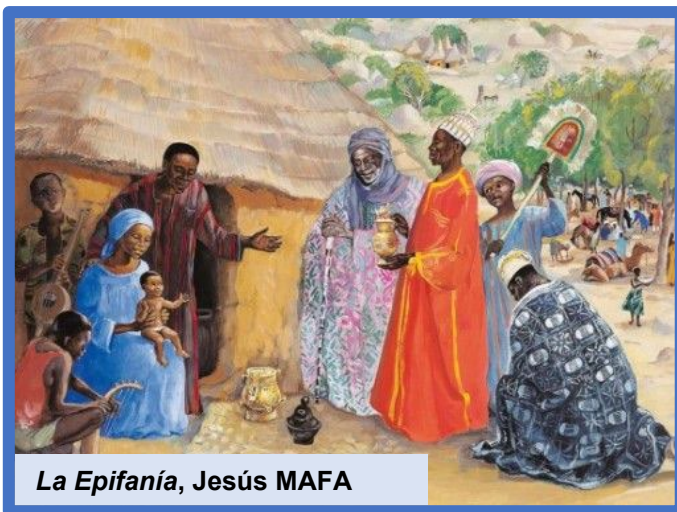


**La Natividad
Mary Clare Augustine Moore rsm**

inesperado y un diálogo personal y comunitario crítico y cuidadoso entre nuestra experiencia de vida y nuestra tradición de fe.

La luz se convierte en la metáfora de la revelación a lo largo de nuestras lecturas. Isaías 60 comienza con las palabras: "Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti". Los sabios le dicen a Herodes: "¿Dónde está el niño que ha nacido como rey de los judíos? Porque hemos observado su estrella al salir y hemos venido a rendirle homenaje" (Mt 2,2).

La escritora espiritual Edwina Gately llega a la esencia de la Epifanía. "Se trata del reconocimiento de lo divino en nuestro mundo y en cada uno de nosotros. Los tres reyes reconocieron la divinidad en Cristo y celebraron esa conciencia, trayendo regalos. Todos estamos llamados a celebrar la Epifanía, a reconocer la presencia divina en todos y a reconocer que todos somos hijos e hijas de Dios – 'parientes cercanos'".



Estas palabras nos llevan al siguiente hilo conductor, el de **la inclusión**. Lucas había presentado a los primeros visitantes del nuevo bebé como los más pobres del pueblo de Judá, los pastores, los más cercanos a la Tierra y a las criaturas terrestres. Ahora Mateo nos presenta al grupo exactamente opuesto: extranjeros de otras tierras lo suficientemente importantes y poderosos como para exigir una reunión con el rey.

Ese fuerte mensaje de inclusión ha sido introducido en la primera lectura cuando Isaías habla de dos grupos

diferentes de personas: "Las naciones vendrán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu aurora. Alza tus ojos y mira alrededor; todos se reúnen, vienen a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos de sus nodrizas" (Is 60,3-4). Se trata de un texto muy inusual, ya que es raro que los israelitas incluyan a alguien fuera de su propio pueblo en su relación con su Dios. Aquí se invita a las naciones a conocer a Dios a través de Judá y a alabar al Dios de Judá. A continuación, se nombra a los exiliados que regresan como hijos e hijas, la siguiente generación nacida en el exilio, nombrándose explícitamente tanto a los hijos como a las hijas.

La carta a los Efesios se hace eco de la presencia de los gentiles en el relato evangélico con un lenguaje bellamente inclusivo: "Los gentiles han llegado a ser coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio" (Ef 3,6).

El Salmo 72 completa el círculo de inclusión con toda la Tierra: "Que Dios domine de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra" (Sal 72,8).

En su mensaje para la Jornada Mundial por la Paz, el Papa Francisco refleja esa necesidad de inclusión: "A los gobernantes y a todos los que tienen responsabilidades políticas y sociales, a los sacerdotes y agentes de pastoral, y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, les hago este llamamiento: caminemos juntos con valentía y creatividad por el camino del diálogo, la educación y el trabajo intergeneracional. Que cada vez más hombres y mujeres se esfuercen diariamente, con tranquila humildad.

Debería sorprendernos que algo tan sencillo como **los regalos** esté presente en nuestro mensaje de Epifanía. En Isaías leemos: "Vendrán todos los de Saba. Traerán oro e incienso y proclamarán la alabanza del Señor" (Is 60,6). Saba, una tierra extranjera, es invitada a la compañía del Señor y responde trayendo regalos. Ese mismo lenguaje se repite en el Salmo 72: "Que los reyes de Tarsis y de las islas le rindan tributo, que los reyes de Sabá y de Seba traigan regalos" (Sal 72,10). Claramente, estos pasajes le dan a Mateo lo que este escritor necesita para contar su historia: "Abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos de oro, incienso y mirra" (Mateo 2:11).



Viaje de los Reyes Magos,
James Tissot

Los regalos son una forma de agradecer la invitación a la amistad, a la acogida, a la hospitalidad. Se convierten en una forma de fortalecer las relaciones. John Philip Newell describe maravillosamente los regalos de oro, incienso y mirra:

Los sabios traen regalos: el oro, una piedra costosa que habla de la preciosidad del Niño; el incienso, una aromática bendita que significa la sacralidad del Niño; la mirra, un ungüento curativo que señala los dones curativos del Niño. Preciosidad, sacralidad, curación - esto es lo que los magos buscan y vienen a adorar. . . Llevamos dentro el oro precioso de la vida, la fragancia sagrada de Dios, el bálsamo curativo del amor. Vivámoslo juntos.

No es de extrañar que la respuesta a la luz, a la inclusión y a los regalos sea **el regocijo**. Isaías lo dice con fuerza: "Entonces verás y estarás radiante; tu corazón se estremecerá y se alegrará" (Is 60,1.5). Los sabios sintieron esa misma emoción: "Cuando vieron que la estrella se había detenido, se llenaron de alegría" (Mt 2,10).



Adoración de los Reyes Magos,
Murillo

Recordad un momento en estos últimos días y meses en el que hayáis sentido esa misma **alegría**, ese mismo resplandor brillando en vuestro propio ser. Tuvimos esos momentos como Congregación durante el verano pasado, especialmente en nuestras reuniones con nuestros socios de la Misericordia de Terranova y Labrador y de Perú. Experimentamos el resplandor en nuestras reuniones globales durante el proceso de la Presencia Global de la Misericordia. Los que vivimos en el Monte sentimos tanta alegría durante nuestras reuniones en estos días de Navidad.

Mira hacia atrás en tu vida. ¿Qué momentos llenan todavía tu corazón de resplandor?

Y nuestro último hilo conductor es **el viaje**, pero ahora un viaje de vuelta por otro camino. Para los exiliados, el regreso es muy diferente del camino que recorrieron en el exilio: "Alza los ojos y mira a tu alrededor; todos se reúnen, vienen a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos de sus nodrizas" (Is 60,4). El escritor del Evangelio de Mateo nos dice claramente: "Habiendo sido advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, se fueron a su país por otro camino" (Mt 2,12).

Bruce Epperly resume lo que significa volver por otro camino: "Estas palabras captan la espiritualidad de la Epifanía: 'volver a casa por otro camino'. En el tiempo de la Epifanía, Dios nos llama a despertar a la revelación que se extiende, sorprende y transfigura. Las revelaciones pueden encontrarse en todas partes y en todas las situaciones, y siempre nos llaman a tomar otro camino, a convertirnos en una nueva creación y a dar la bienvenida a la aventura en medio de los desafíos.

La Epifanía es especial para todos los que somos gentiles, gentiles invitados a la comunidad sagrada que el judaísmo ha formado para nosotros. Veronica Lawson rsm lo dice de forma sencilla y acertada: "Se nos invita a entrar en el drama de Mateo, a ser los sabios, a unirnos a personas de diversas culturas, a comprometernos en nuestra propia búsqueda de la Sabiduría, a honrar el nacimiento y la vida de cada niño y a seguir la estrella que conduce a la verdad y a la paz duradera".

Y la teóloga luterana Karoline Lewis lo lleva aún más lejos:

Nuestro mundo necesita más epifanías -y no sólo las que señalamos, nombramos o describimos- sino las epifanías que estamos dispuestos a ser. ¿Qué pasaría si al vivir tu bautismo en el mundo te comprometieras a ser precisamente eso? ¿Ser los que destrozamos las fronteras que intentan alejar a quien Dios ama? ¿Quiénes derriban las fronteras que impiden a los demás experimentar la gracia de Dios? ¿Quiénes rompen los límites construidos para determinar quién se salva y quién no? Sí, el mundo necesita más epifanías: los que estamos dispuestos a asumir la responsabilidad de nuestro bautismo.

Tú y yo estamos llamados a ser epifanías. Tú estás llamado a ser una epifanía. Yo estoy llamado a ser una epifanía. ¡Estamos llamados a ser epifanías! ¡Qué alegría, qué promesa, qué esperanza para nuestro mundo!